

Actitudes prosociales en niños de 7 a 10 años de una institución educativa oficial¹

Prosocial attitudes in children from 7 to 10 years old from an official educational institution

Atitudes prósociais em crianças de 7 a 10 anos de uma instituição educacional oficial

Martha Liliana Palomino Leiva²

Ilda Marcela Arroyave Grisales³

Oscar Fernando Londoño Grajales⁴

Recibido: 16.10.2017 - Arbitrado: 10.11.2017 - Aprobado: 27.11.2017

Resumen

Este artículo presenta resultados de un estudio mixto orientado a describir las actitudes prosociales en una muestra de los niños en una institución educativa oficial de la ciudad de Pereira, Colombia. Los participantes fueron 14 hombres y 10 mujeres entre los 7 y 10 años de tercer grado de primaria. La recolección de la información se obtuvo a partir de cuatro técnicas diseñadas por Sorín ajustadas al contexto. A partir de instrucciones se estableció diálogo individual y grupal para indagar asociaciones afecto-valorativas, identificaciones, empatía y comportamientos prosociales. Los resultados muestran mayor valoración prosocial hacia el género femenino, la pobreza, la amistad y el policía. Se indica cierta discriminación hacia la etnia negra e indígena. La religión se naturaliza

1 Esto documento hace parte de los resultados de la investigación denominada Prosocialidad y producciones subjetivas en niños y niñas de una institución educativa oficial del municipio de Pereira – Colombia. Financiado por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Código: PS23-2014.

2 Psicóloga de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD, Mg. en Intervención social en las sociedades del conocimiento de la Universidad Internacional de la Rioja. Docente Ocasional. Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Dosquebradas, Colombia. Contacto: martha.palomino@unad.edu.co

3 Psicóloga de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Semillero Eco-vivencia. Docente. Institución Educativa Jesús de la Buena Esperanza. Pereira, Colombia. Contacto: marce.g08@hotmail.com

4 Estudiante del programa de psicología de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD. Semillero Eco-vivencia. Contacto: oscar.fer937@hotmail.com

culturalmente. Se presenta mayor generosidad y cooperación hacia la niñez pobre y sus amigos, pero no hacia la sinceridad.

Palabras clave: actitud prosocial, comportamientos, identidad, factores contextuales, sociabilidad.

Abstract

This article shows the results of a mixed study that describes the prosocial attitudes of the children of an official educational institution of the city of Pereira of Colombia. The participants were 14 males and 10 females between 7 and 10 years of age of third grade of primary. The information collection was obtained from four techniques designed by Sorín adjusted to the context. From Instructions, individual and group dialogue was established to investigate affective-value associations, identifications, empathy and prosocial behaviors. The results show greater prosocial valuation towards the feminine gender, poverty, friendship and the police. There is some discrimination against black and indigenous people. Religion is culturally naturalized. There is greater generosity and cooperation towards poor children and their friends, but not towards sincerity.

Keyword: Prosocial attitude, behaviors, identity, contextual factors, sociability.

Resumo

Este artigo apresenta os resultados de um estudo conjunto descrevendo atitudes pró-sociais de crianças de uma instituição de ensino oficial na cidade de Pereira, Colômbia. Os participantes eram 14 homens e 10 mulheres com idade entre 7 e 10 anos da terceira série de idade. A recolha de dados foi obtida a partir de quatro técnicas concebidas pela Sorin contexto encaixe. De instruções diálogo individual e em grupo foi estabelecido para investigar associações de avaliação afecto, a identificação, a empatia e comportamento pró-social. Os resultados mostram uma avaliação mais pró-social para o sexo feminino, a pobreza, a amizade ea polícia. alguma discriminação contra negros e indígenas indicaram étnica. Naturaliza religião culturalmente. maior generosidade e cooperação para com as crianças pobres e os seus amigos presentes, mas não diante de sinceridade.

Palavras chave: atitude pró-social, comportamento, identidade, fatores contextuais, sociabilidade.

Introducción

El concepto de prosocialidad presenta distintas connotaciones, desarrollos teóricos y aplicaciones en psicología. Su interés está asociado al estudio

y promoción de actitudes y comportamientos positivos, solidarios y cooperativos como alternativa a la indiferencia, a las manifestaciones agresivas y violentas del ser humano (Mestré, Samper, Tur, Cortés y Nácher, 2006; Marín, 2010). Así mismo, González (1992; 1995; 2000), Marín (2010) y Auné, Blum, Abal, Lozzia y Horacio (2014) presentan su delimitación conceptual, tipologías y variables implicadas a partir de su desarrollo histórico, teórico y metodológico.

Al realizar una revisión, el constructo de prosocialidad presenta diversas nociones, características y factores que favorecen su estudio. El concepto más generalizado se relaciona con acciones o comportamientos voluntarios que, con o sin la búsqueda de beneficios o recompensas, favorece a otras personas, grupos o comunidades (Roche, 1991; González, 1995; 2000; Moñivas, 1996; Fuentes et al., 1993; Garaigordobil, 2000; Marín, 2010; Auné et al, 2014). En cambio, Sorín (2004) lo enfoca como “una noción de actitud el cual vincula de manera explícita la relación individuo-sociedad... supone una idea de construcción social” (p. 17).

Entre sus principales características se destaca: a) una dimensión conductual voluntaria y motivacional presente desde la noción de ayuda hasta el altruismo; b) incluye diversas categorías y tipologías que la diferencian; y c) vincula una multiplicidad de variables y factores que influyen en su desarrollo. Entre las tipologías se identifican la ayuda física, verbal y social; dar y compartir objetos, ideas, experiencias, posesiones, alimentos, etc.; empatía, valoración positiva, solidaridad, cooperación, unidad (Roche, 1998; Marín, 2010; González, 2000). Auné et al. (2014) clasifican estas diversas tipologías en tres dimensiones: comportamientos empáticos, altruismo y compartir.

Las variables y factores están asociadas con el desarrollo teórico y metodológico del constructo que a continuación se describen: Darley y Latané (1968) refieren que ayudar a alguien, ya sea de manera directa o indirecta, no siempre es un hecho instantáneo, se vincula la toma de decisiones del sujeto al ser testigo en una situación de emergencia (darse cuenta de la situación, interpretar que ocurre, asumir la responsabilidad de ayudar y tener la disposición para actuar).

Marín (2010), Mestré (2014) y Garaigordobil (2014) destacan como variables asociadas a la conducta prosocial: la personalidad del sujeto y sus procesos motivacionales, cognitivos y contextuales. La personalidad como una estructura estable y duradera del sujeto el cual define rasgos psicológicos que al recibir influencia de aspectos biológicos y socioculturales dispone comportamientos de ayuda.

En los procesos motivaciones y cognitivos se incluye la motivación interna o externa abordada por Ball (1977) y Varder (1990); la empatía dada por el desarrollo evolutivo y el razonamiento moral abordado por Hoffman (1991), Kohlberg (1992) y Eisenberg (2000). Marín (2010) también destaca variables asociadas con los reforzadores sociales dados por el lenguaje y la cultura, la percepción humana, los estados de ánimo, aspectos socio biológicos y la formación en valores.

Auné et al. (2014) agrega la edad, el género, la responsabilidad y la profesión. La edad muestra una respuesta progresiva al final de la infancia, la adolescencia y la adultez en la que se desarrollan “procesos de atención, evaluación, razonamiento moral, competencia social y capacidad de autorregulación”. Al respecto Eisenberg (2000) agrega que estos comportamientos están relacionados con cinco niveles de razonamiento moral prosocial que se van desarrollando desde la infancia abordados a través de dilemas morales categorizados en hedonista, orientado a las necesidades, orientado a la aprobación, estereotipado e internalizado.

El género muestra a las mujeres quienes la exhiben con mayor frecuencia y a largo plazo y los hombres en acciones públicas, rápidas y necesidades claras. Así mismo, Mestré et al. (2014) enuncia diferencias significativas entre hombres y mujeres siendo la mujer con mayor disposición empática hacia lo prosocial. La responsabilidad se da por auto atribuciones académicas, voluntad de trabajo y obligaciones adquiridas y algunas profesiones de las ciencias sociales tienden a ser generosas con la conducta prosocial y otras pueden generar comportamientos adversos tales como la misma psicología y la seguridad (Auné et al., 2014).

Los factores contextuales surgen a partir de los procesos de socialización dados por la familia, la escuela, la comunidad, los medios de comunicación y la sociedad en general. Mestré, Samper y Frías (2004) destacan el papel de la familia especialmente en los estilos de crianza, el afecto y su implicación en la educación de los hijos el cual aumentan la disposición prosocial en la niñez y la adolescencia. Arroyave (2016) destaca las relaciones sociales que se construyen en el mundo (familiar, escolar y comunitario) que permiten la construcción de subjetividad e identidad en el niño o niña.

En el marco de la complejidad, Sorín (2004) destaca el proceso de construcción social como proceso fundamental en el desarrollo de actitudes pro-sociales dado a través de lo moral y lo histórico-cultural, las representaciones y las instituciones. Es así como vincula los conceptos de producción de subjetividad, imaginario social, ética del deseo, ética de las prácticas de sí y ética de la ternura al estudio de la prosocialidad puesto que mediante el proceso de socialización la infancia, niñez y adolescencia conocen, aprenden y

reproducen valores, saberes, prácticas, intenciones, roles e ideología de una determinada sociedad. Lo anterior puede o no promover o visibilizar comportamientos prosociales puesto que somos sujetos activos y reactivos en el proceso de la sociabilidad (Palomino y Grisales, 2015).

De esta manera surge el interés por analizar la capacidad de empatía y discriminación de la niñez frente al género, grupo étnico, nivel socioeconómico, la representación de mundo que les rodea, sus figuras de identificación, comportamientos e intención hacia la generosidad, cooperación y sinceridad a partir de diálogos y dilemas morales.

Metodología

Esta investigación es mixta con un diseño concurrente al integrar en la recolección e interpretación datos cualitativos y cuantitativos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Su nivel fue descriptivo, proceso integrado a partir del estudio de casos múltiples, buscando dar cuenta de las complejas interacciones cotidianas y la realidad social de la niñez participante. Esto con el fin de obtener una visión comprensiva de las manifestaciones prosociales de los participantes en su vida cotidiana.

Participantes

Los participantes fueron 14 hombres (54%) y 10 mujeres (42%), entre los 7 y 10 años del tercer grado de primaria de un colegio oficial de la ciudad de Pereira, elegidos de manera intencional. El 96 % se identifica racial y étnicamente como mestizo y 4,2 % como diferente a la etnia indígena y negra. El 79,2 % se identifica con la religión católica, el 12,5 % como evangélico cristiano y el 8,3 % como otro, sin enunciar cual. En sus características familiares se encontró que sus padres y madres se encuentran entre los 24 y 45 años, con nivel educativo, primaria y secundaria en su mayoría, con ocupación en oficios varios o informales; por lo general, son de padres separados y migrantes.

Procedimiento

Se desarrollaron cuatro fases: teorización, diseño y pilotaje, aplicación de las cuatro técnicas diseñadas por Sorín (2004) con algunos ajustes al contexto y el registro de datos; análisis e integración de datos. Para el pilotaje y la aplicación de las técnicas se contó con el consentimiento informado de los padres o acudientes y las normas de confidencialidad de la información.

Fase 1: teorización. Se parte de una revisión amplia sobre el concepto de prosocialidad y sus teorías buscando comprender sus abordajes desde la psicología.

Fase 2: diseño y pilotaje. Entre los procesos realizados se destacan el rediseño de los protocolos a utilizar de las cuatro técnicas diseñadas por Sorín (2004), incluyendo la caracterización de los sujetos participantes: 1. Asociación de 24 palabras vinculadas a la prosocialidad (serie 1, cogniciones y serie 2, valoraciones). 2. La técnica de las fotos. Esta técnica se conformó por ocho fotos⁵ de niños y niñas extraídas de publicaciones de la UNICEF buscadas a través de la web, de tamaño mediano, a color y plastificadas, representando y combinando el género, la edad, la etnia, la religión, el nivel socioeconómico, así como el contexto rural y urbano de la sociedad actual. 3. La técnica de los caramelos (situación dilemática II); y 4. El reparto de 3 para 4 (situación dilemática I). Estas dos últimas fueron técnicas conductuales.

Estas se validaron con dos hombres y dos mujeres de tercer grado, distinto al grupo participante, del mismo colegio. En el pilotaje se validó el listado de palabras a utilizar, las fotos infantiles, los espacios y el tipo de dulce a utilizar. Así como lograr la comprensión de las categorías para la clasificación de las respuestas y la estrategia de registro y análisis de la información.

Fase 3: Aplicación de las 4 técnicas y registro de datos. En esta fase se aplicaron las cuatro técnicas validadas en el pilotaje, de manera dialógica y abierta:

1. Asociación de 24 palabras vinculadas a la prosocialidad (serie 1 y 2). Aquí primero se realizó una entrevista previa donde se realizó la caracterización de cada niño. Luego, en la serie 1 la consigna fue: “*dime una palabra que tenga mucha relación con la que te voy a decir*” y en la serie 2 la consigna fue: “*dime si te gusta o no esta palabra y por qué razón*”.

2. La técnica de las fotos se utilizó con el fin de analizar las producciones subjetivas con relación a las diferencias de género, edad, grupo étnico, religión y nivel socioeconómico. En el ejercicio se mostraron inicialmente una a una a cada niño y luego juntas donde mediante preguntas orientadas y él

5 **Foto 1.** Niñas y niños mestizos con divertida sonrisa, de unos 6 y 7 años en ambiente escolar. **Foto 2.** Dos varones de 8 y diez años, blancos y de cabellos castaños claro, bien vestidos con ropa deportiva, pescando en un lago de montañas. **Foto 3.** Hombre de tres años, de rasgos mestizos, con la madre bañándolo. Contexto humilde. **Foto 4.** Tres niñas y dos varones de seis y ocho años, de diferentes etnias, adecuadamente vestidos y sonrientes. **Foto 5.** Niños de tez negra de unos cinco años, haciendo una fila para recibir alimentos, frente a una reja. Tiene aspecto humilde. **Foto 6.** Hombre de un año en brazo de su madre sonriente, recibiendo el bautizo de un sacerdote. Los tres participantes tienen características de personas mestizas. **Foto 7.** Niños de rasgos indígenas de unos 6 y 8 años, en un contexto rural. **Foto 8.** Hombre de diez años con discapacidad motora, en una clase de preescolar en Bangladesh.

o ella debía expresar si le gusta o no y por qué, entre otras preguntas que orientaran la conversación.

3. La técnica de los caramelos (situación dilemática II), esta fue conductual y tuvo una evaluación cuantitativa y cualitativa. Al finalizar la entrevista individual se le entregó a cada niño una bolsa con 10 dulces o caramelos y se les dijo: *“le entrego estos 10 caramelos que son para usted, pero existe una caja para regalárselos a niños que no tienen dinero para comprarlo, si usted quiere compartírselos con estos niños los puede echar en la caja”*. Después de salir del salón, el niño(a), se procedió a contar y registrar los dulces dejados en la caja. Un poco más tarde, se les preguntó: *¿usted recuerda lo de los caramelos?, ¿Puso alguno en la caja?* Se registraron las respuestas en el protocolo de registro.

4. El reparto de 3 para 4 (situación dilemática I). Esta técnica se desarrolló en grupo de cuatro niños sin que fueran observados por otras personas. Se sentaron en una mesa, se les entregó tres dulces o caramelos para que fueran repartidos entre los cuatro participantes. Cuando dijeron que falta uno se les dijo: *¡lo siento! no tengo más*. El registro de los datos se realizó en el protocolo y mediante video. Al finalizar toda la recolección de los datos, se procedió a digitalizarlos en línea mediante un cuestionario creado en Google Drive teniendo en cuenta los protocolos abordados. Finalmente, se realizó la tabulación y graficación por cada técnica.

Fase 4: Análisis e integración de datos. En la técnica 1 y 2 se hizo la clasificación de las respuestas a partir de las categorías propuestas por Sorín (2004) así: Asociaciones cognitivas de la serie 1, cuatro categorías: a) bizarra u onomatopéyica, b) no entiendo o no sé, c) Significado aproximado, d) entiende el significado. Valoraciones prosociales, cinco categorías: a) No hay valoración o se refiere onomatopéyicamente a otra palabra, b) Valoración negativa hacia lo prosocial, c) Valoración autorreferente, d) Valoración prosocial estereotipada, e) Valoración prosocial comprensiva. Las respuestas de la técnica de las fotos se agruparon en cuatro categorías: a) fundamentación prosocial, b) Fundamentación no vinculada a lo prosocial sino a factores externos, c) Fundamentación no prosocial, d) No fundamenta la respuesta. El análisis de las respuestas de la técnica de los caramelos fue cuantitativa al analizar la cantidad de caramelos que se donaron y cualitativo si dijo la verdad o no y su cual fue su fundamentación. En la técnica del reparto 3 para 4, el análisis también fue cuantitativo y cualitativo, en torno al comportamiento, la dinámica grupal y el tipo de solución dada.

Resultados

Aquí se presentan las tendencias más notables encontradas en relación con la capacidad de empatía y discriminación, representación de mundo que les rodea, comportamientos e intención hacia la generosidad, cooperación y sinceridad.

Capacidad de empatía y discriminación

Por género

Las palabras *niño* y *niña* son conocidas por la mayoría de los participantes. Sin embargo, el 25 % no muestra una comprensión del concepto de la palabra *niño* y el 20,9 % indica no comprender la palabra *niña*. El 33,3 % muestra una valoración autorreferente hacia la palabra *niño* y el 29,2 % hacia la palabra *niña*. Tanto varones como mujeres indican gustar de los elementos del mismo sexo tal como se indica en la tabla 1, con la excepción de 2 niños y 1 niña que declaran: niño x: “*Son hombres y yo soy hombre, no me gustan los hombres*”; niño y: “*no sé por qué*”; niña m: “*pues como no es un hombre, no me gusta*”.

Tabla 1. *Expresiones de los participantes sobre ellos mismos.*

Los niños dicen de ellos mismos	Las niñas dicen de ellas mismas
“El niño comparte con los amigos y no le pega a las mujeres”	“Somos tranquilas”
“Uno es un niño”	“Somos muy bonitas y a veces son serias”
“Es un hombre”	“No pelean”
“Yo soy un niño”	“Pueden ayudar como los niños”
“Un niño, es uno mismo”	“Es una persona”
“Es una persona”	
“Yo soy niño, jugamos futbol”	
“Puede jugar uno”	
“Uno puede decirle: hay ese niño tan lindo”	
“Se siente bueno decirlo”	

Esto muestra que los varones se valoran por el compartir con los amigos y el respeto a las mujeres; por ser hombres, ser personas y jugar fútbol. Las mujeres se valoran por su tranquilidad, su belleza, mantener adecuadas relaciones interpersonales y ayudar a los otros.

El 50 % de las mujeres discrimina la palabra *niño*, por la agresividad y las peleas y el 42 % de los varones discrimina la palabra *niña*, por la pereza, por no practicar deporte o por el color rosado. En la tabla No. 2 se presentan sus argumentos.

Tabla 2. Argumentos que muestran discriminación hacia uno de los géneros.

Las mujeres discriminan la palabra <i>niño</i>	Los hombres discriminan la palabra <i>niña</i>
“Son agresivos”	“Son muy perezosas”
“Porque pelean mucho”	“No sé”
“Pelean mucho”	“No saben ningún deporte”
“Me gustan las niñas, no me pegan”	“Puede bailar y a mí no me gusta”
“Es muy cansón”	“Tampoco sé por qué”
	“Tiene mucho rosado y no me gusta a mí”

Se destaca que las palabras asociadas a la palabra *niño* son: amistad, juego, fútbol, agresividad y pelea; las palabras asociadas a la palabra *niña* son: tranquilidad, belleza, ayuda, pereza, baile y rosado. Se evidencia mayor disponibilidad de las mujeres para ser amigas de los varones. Algunos varones y mujeres muestran preferencias por los elementos del sexo contrario. En las expresiones de los varones se destacan valores como el respeto y el compartir y en las mujeres, la ayuda.

Por grupo étnico

En las opiniones y discursos de los participantes a partir de las fotos se evidencia preferencia hacia las etnias mestiza y blanca; y mayor rechazo hacia la etnia negra e indígena. Sin embargo, al revisar la fundamentación esta no se vincula a lo prosocial sino a factores externos. La foto 1 referida a la etnia mestiza tuvo preferencia en el 87,5 %. Los argumentos se relacionan con la felicidad, la amistad, la belleza, la riqueza, la diversión y el tener ropa bonita. Al clasificar las respuestas de los niños se tiene que el 54,2 % representa una fundamentación no prosocial vinculada a factores externos y el 37,5 % en fundamentación prosocial.

En la foto 2 se visibilizada la etnia blanca, la preferencia es de 83,3%. Al clasificar las respuestas de los niños la fundamentación vinculada a factores externos corresponde al 75 % y la fundamentación prosocial al 16,2 %. Sus argumentos están relacionados con el gusto a ir a pasear, pescar, conseguir la comida, divertirse y compartir entre la familia y los amigos.

La foto 3, alusiva a la etnia mestiza, la prefieren el 75 %. En la clasificación se tiene que el 83,3 % fundamenta su respuesta a factores externos y el 12,5%

no la fundamenta. Los argumentos hacen referencia al aseo, la belleza, el cuidado, el respeto, al estar feliz y al juego.

En la foto 4 se representan las cuatro etnias, siendo preferida por el 83,3 %. El 62,5 % fundamenta su respuesta a factores externos con argumentos referidos a la sonrisa, el juego y el tener ropa bonita. El 20,8 % muestra una fundamentación prosocial con argumentos referidos a la amistad, la sonrisa, la felicidad y el cariño. El 12,5 % una fundamentación no prosocial, en la que se destacan argumentos tales como: “son feos, tienen mucho pelo, muy espolvoreado, este es narizón”; “No se ven unidos”; “me gustan todos menos la niña del vestido rojo porque no está sonriendo”.

En la foto 5 se representa la etnia negra, de la cual el 70,8 % expresan no gustarle mostrando una actitud no prosocial y el 29,2 % expresan si gustarles mostrando una actitud prosocial. El 41,7 % la fundamenta a factores externos. Entre sus argumentos se destacan: “los niños están tristes”, también son pobres, están sin camisa, no tienen agua para bañarse, son muy feos, no pueden jugar con sus amigos. El 33,3 % da una fundamentación no prosocial con argumentos tales como “son todos negros”, “no me gusta ser negro”. El 20,8 % da una fundamentación prosocial, entre sus argumentos se destacan: “me da pesar de los niños que están sin camisetas y tienen que pasar a comer, no debemos criticar, para ayudarlos, me da pesar verlos así, casi todos son de mi color; se ven que tienen familia, son lindos y son hermanitos, hay una gente que les está ayudando”.

En la foto 6 aunque se presentan personas mestizas, el 95,8 % presenta argumentos de preferencia relacionados con el bautismo y la familia sin hacer referencia a la etnia. En la clasificación de las respuestas la fundamentación se sustenta en factores externos.

En la foto 7 donde se muestra la etnia indígena en un contexto rural, se identifica el rechazo en un 66,7 %. En la clasificación de las respuestas se tiene que el 54,5 % la fundamenta a factores externos, el 25 % da una fundamentación no prosocial y el 20,8 % da una fundamentación prosocial. No obstante, los argumentos de rechazo no hacen referencia a la etnia sino a la pobreza, al estar en la calle, al físico y al no tener vestimenta adecuada ni completa como chanclas y zapatos. Se encuentra un solo argumento de rechazo referido al ser indígena.

Por nivel socioeconómico

Los participantes comprenden las palabras *pobres*, *ricos*, *desocupado* y *dinero* mostrando una significativa valoración prosocial comprensiva, una valoración estereotipada y autorreferente. La palabra *sueldo* poco la conocen,

tal vez por ello no le dan valoración alguna. Para una mejor comprensión futura, se recomienda cambiar esta palabra por *salario*.

La pobreza la relacionan con el no tener dinero para satisfacer las necesidades básicas humanas; la riqueza la asocian con tener mucho dinero, oro, plata y objetos materiales; el sueldo algunos lo afilian con trabajo y paga; desocupado sin trabajo y no hacer nada; dinero con billetes, sueldo, compras, riqueza y pago arriendo. Tanto hombres como mujeres no les gusta la palabra *pobres* ni *ricos*, mostrando una posición poco afectiva, aunque en algunos casos se evidencia actitud prosocial hacia los pobres. En la tabla 3 se presentan sus argumentos. Por el contrario, prefieren las palabras *sueldo*, *desocupado* y *dinero*.

Tabla 3. Argumentos del por qué no les gustan las palabras: *pobres y ricos*.

	Niños	Niñas
Pobres	<p>“A veces no son amigables y se roban las cosas”.</p> <p>“La gente a veces roban y le quitan el dinero a uno”.</p> <p>“Viven en casa de madera y se le entra el agua”.</p> <p>“Me da pesar de los pobres”.</p> <p>“No tienen casa”.</p> <p>“No tengo comida, agua, ni con que bañarme, ni hacer la comida”.</p> <p>“No tienen comida, ropa, casas”.</p> <p>“Hay alguna persona que no tiene plata y que pesar”.</p> <p>“Uno si es pobre, tiene que quitar el hambre, no viene a la escuela”.</p> <p>“Por qué no”.</p>	<p>“Son cochinos”.</p> <p>“Son malos”</p> <p>“Me da pesar”.</p> <p>“No tienen donde vivir”.</p> <p>“Me da pesar. Están descalzos con ampollas y zapatos rotos”.</p> <p>“Uno no tiene con qué pagar la comida”.</p> <p>“Me da pesar la gente que está durmiendo en el piso”.</p>

	Niños	Niñas
Ricos	<p>“A veces hacen peleas por la plata y por tener más”.</p> <p>“Ellos son chicaneros”.</p> <p>“No les dan plata a los pobres”.</p> <p>“Pueden sufrir”.</p> <p>“No sé”.</p> <p>“Son muy envidiosos con los pobres”.</p> <p>“Con la plata se vuelven muy malos”.</p> <p>“Hay algunas personas que amenazan a los demás y que se chicanean”.</p>	<p>“Son muy creídos”.</p> <p>“Envidian mucho a la gente”.</p> <p>“Son personas que tienen mucha plata y nunca ayudan a los pobres”.</p> <p>“Envidian mucho”.</p> <p>“Creen mucho y otros sin nada”.</p> <p>“Son muy egoístas y no le dan plata a los pobres”.</p>

Representación de mundo que les rodea

Los participantes muestran una alta capacidad cognitiva frente a las palabras: *escuela*, *Jesús de la Buena Esperanza*, *casa*, *familia*, *separado*, *amigo(a)*, *policía*, *ladrón y viejos*. Y poca comprensión de las palabras: *gobernante y discapacidad*. La palabra *escuela* muestra una valoración autorreferente del 50 %; *Jesús de la Buena Esperanza*, una valoración prosocial comprensiva con el 45,8 %; *casa*, valoración autorreferente con el 54,2 %; *familia*, valoración prosocial comprensiva con el 62,5 %; *separado*, valoración autorreferente con el 33,3 %; *amigo*, valoración prosocial comprensiva con el 45,8 %; *policía*, valoración prosocial comprensiva con el 50 %; *ladrón*, valoración negativa hacia lo prosocial con el 37,5 %; *viejos*, valoración prosocial comprensiva con el 33,3 %; *gobernante*, no valoración con el 54,2 %; *discapacidad*, no valoración con el 50 %. En la tabla 4 se describen los elementos más representativos de su mundo cotidiano.

Tabla 4. Elementos representativos del mundo que les rodea.

Tipo de Mundo	Niños	Niñas
Familiar (Casa, familia, separado)	<p>Refugio, hogar, descanso, calor.</p> <p>Hogar, unidad.</p> <p>Pelea, separación de padres.</p>	<p>Descanso, alimento, techo, belleza, permanencia.</p> <p>Familia reunida.</p> <p>Pelea, separación de padres.</p>

Tipo de Mundo	Niños	Niñas
Escolar (Escuela – Jesús de la Buena Esperanza)	Aprendizaje, estudio.	Aprendizaje, estudio, trabajo.
Social (policía, ladrón, ancianos y discapacidad)	Trabajador, protección de los ladrones. Malo, robo, atraco, villano, Abuelos, mayores, morbosos. Incapacitado, enfermo.	Protección, ayuda, defensa. Robo. Arrugas, viejos, muerte. Discapacitado, hospital, enfermedad.
Político (gobernante)	Director, gobernador de una casa o país.	Gobierno de la ciudad.
Religioso	Iglesia, bautismo, ropa bonita, sacerdote.	Iglesia, bautismo, ropa bonita, sacerdote.

En la foto 8 referida a la discapacidad el 50 % manifiesta sí gustarle y el 50% no. Llama la atención que el 33,3 % da una fundamentación prosocial, el 33,3 % fundamenta a factores externos y el 25 % da una fundamentación no prosocial. Entre los argumentos no prosociales se destacan: “está muy mal”; “está enfermo”; “está enfermo y mantiene con ese bastón”; “no me gusta ese niño porque tiene problemas en los pies”; “anda con esa cosa, como un caminador”.

Según Giró (2011) la amistad “es un sistema de relaciones basado en la confianza, la comunicación, la intimidad, el afecto y el conocimiento mutuos” (p. 77). Esta se abordó en la técnica de las fotos, en el segundo paso de la técnica donde cada participante expresaba de que niños le gustaría ser amigo (a) y que no le gustaría ser amigo (a). En las elecciones se muestra mayor favoritismo por la foto 4 con un 87,5 %, seguido de la foto 1 y 6 con un porcentaje del 83,3 % cada uno. Esto muestra preferencia por amigos de diferentes etnias pero que sean bien vestidos y sonrientes.

En la foto 1 y 6, se representa el 83,3 % cada una, en la primera, fundamentan su elección en discursos como “están felices”, “están sonrientes”, “están reunidos”. En la segunda, la elección de amigo la realizan por afinidad de acontecimientos ocurridos en sus vidas como lo fue el bautizo, donde manifiestan que “lo están bautizando como a mí”, “lo están bautizando y es muy bueno”, “lo bautizan y cuando sea grande va a jugar conmigo”. En la foto 2 con un 70,8 % los prefieren como sus amigos por la actividad que hacen: “están pescando y a mí me gusta pescar”, “me gustaría pescar con ellos y comprar la comida si no atrapan nada”.

La foto 7 con el 70,8 % indica que no les gusta tener amigos de rasgos indígenas, ya que sus respuestas son discriminativas: “son indios y los indios son muy pobres”, “no tienen y nos roban”, “si yo jugara con ellos me podrían pegar la enfermedad a mí”. En la foto 3 se destaca con un 66,7 % el interés de ser amigo del debe porque lo están bañando. En la foto 8 un 54 % prefieren tener como amigo a un discapacitado para ayudarlo a caminar, evidenciando una actitud prosocial.

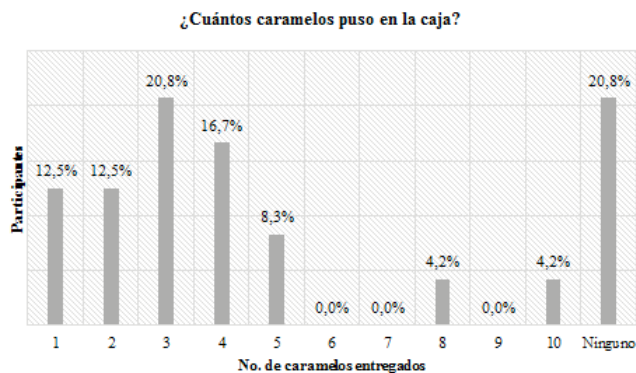
Identidad y figuras de identificación

Tanto hombres como mujeres comprenden las palabras: *yo*, *Colombia*, *colombiano*, *televisión* y *James Rodríguez*. Desconocen la palabra: *latinoamericano*. Por lo tanto, dan valoración autorreferente frente a la palabra *yo* con el 54,2 %; *colombiano*, con el 37,5 %; *James Rodríguez*, con el 29,2 %; Valoración prosocial comprensiva, *Colombia*, 50 %; *televisión*, con el 37,5 %; *James Rodríguez*, con el 33,3%. Se identifican más como colombianos que como latinoamericanos.

Comportamientos e intención hacia la generosidad, cooperación y sinceridad

La conducta prosocial se indagó a partir de la técnica de los caramelos en la que se observaron motivaciones y comportamientos hacia la generosidad, cooperación y sinceridad. Durante la resolución de la situación dilemática los niños fueron receptivos y participativos. La tendencia general del grupo fue la siguiente:

La conducta más frecuente fue dejar caramelos en la caja, representada con el 79,25 % (9 hombres y 10 mujeres de los 24 participantes), en un rango de 1 a 10 caramelos tal como se ilustra en la gráfica 1. La media de caramelos entregados fue de 9,71% con una amplia variedad de fundamentos prosociales.



Gráfica 1. Los niños (as) dieron las cantidades de caramelos.

Entre los fundamentos prosociales se destacan: “Para dárselos a los niños pobres”; “porque me da mucho pesar de los niños”; “me dio pesar porque estaban sin comer y sin dormir”; “porque no tenían dulces”; “porque me gusta compartir”; “quería darles a los niños para que probaran un dulce”; “porque me da pesar verlos sin comer”; “para ayudar a los niños pobres”. Estos fundamentos muestran un alto cuestionamiento frente a su conducta como dilema moral puesto que la mayoría ha aprendido a compartir. Es decir, saben cuál es la conducta prosocial esperada, lo hacen y lo expresan. Suman actitudes prosociales hacia los niños pobres.

Sin embargo, el 50 % de los participantes mintió acerca de su comportamiento cuando se les preguntó: ¿recuerdas los caramelos que te di? ¿Pusiste alguno en la caja? Esto parece indicar que frente a un dilema moral las palabras permiten aparentar una conducta no avalada por los hechos, tal como lo indica Sorín (2004) o simplemente no recordaron cuantos pusieron en la caja y por ello mintieron.

En esta técnica, reparto de 3 para 4, se indagó el comportamiento e intención de conducta prosocial con relación a la generosidad y la cooperación. Al compartir tres dulces entre cuatro niños se observó lo siguiente, indicado en la tabla 5.

Tabla 5. Tipos de soluciones dadas.

Participantes (6 grupos por 4 niños)	Frecuencia
Solución Tipo A	3 (50%)
Solución Tipo B	2 (33,3%)
Solución Tipo C	1 (16,6%)
Solución Tipo D	0

Los grupos se comportaron así:

Solución A: el grupo asume el reparto: dos grupos asumieron como tarea el compartir. En ambos casos se verbalizó el conflicto y se llegó a la solución con la participación de los cuatro miembros del grupo, evidenciándose conductas prosociales al dividirse equitativamente los dulces. Los comportamientos muestran diálogo, apertura, disposición y asertividad. Dos de los hombres tomaron la decisión de cómo repartir los dulces.

En el otro grupo se dividen dos dulces por mitad entre los cuatro, mitad cada uno a partir de una mordida.

Solución B: un integrante comparte: en un grupo los niños reconocieron el conflicto, pero faltó verbalizar la solución de manera grupal, ya que un

hombre de modo individual tomó las respectivas soluciones. En el otro grupo en cuanto se le entregaron los dulces y las indicaciones, tres de las niñas cogieron un dulce cada una y se lo comen. La niña que quedó sin dulce dijo a la investigadora: *falta uno*. La investigadora le responde: *lo siento, no hay más*. Posteriormente, una niña intenta compartir el dulce.

Solución C: tres comen y uno, no: en el grupo no hubo una verbalización del problema, ya que cada niño se precipita a comer el suyo. Tres de los niños toman inmediatamente un dulce en cuanto se les terminó de dar la instrucción. Quedando una niña sin dulce.

Solución D: otra solución diferente a las anteriores. No se presentaron más soluciones.

En esta situación dilemática se observó más liderazgo en los hombres y poco en las mujeres, aunque una de ellas muestra preocupación por un reparto equitativo, siendo ella la que toma la iniciativa de compartir. Así mismo, predomina el reparto equitativo de modo grupal e individual entre los participantes.

Discusión y conclusiones

A modo de síntesis y comentarios finales se presentan algunas tendencias:

El predominio de las valoraciones prosociales se dio hacia el género femenino, la pobreza, la amistad y el policía. En menor proporción hacia la palabra *niño y ladrón* sustentadas con valoraciones autorreferentes, el cual indica ciertos estereotipos masculinos y femeninos instituidos en la sociedad, y con mayor prejuicio hacia lo masculino. Con relación a los ancianos varones muestran respeto, admiración y ternura, aunque algunas niñas los rechazan por ser groseros o morbosos.

La amistad se resalta como un valor humano, ético y moral importante en la vida de los niños(as) para compartir, respetarse y ayudarse en los momentos más difíciles. Es un vínculo que les permite amarse, convivir y mostrar interés por los demás. Les permite establecer relaciones autónomas, libres y comprensivas. Aquí toma relevancia las prácticas de sí y la ética de la ternura descritas por Sorín (2004) y las relaciones sociales abordadas por Arroyave (2016).

Las actitudes discriminatorias se dieron con mayor frecuencia por la etnia seguidas en orden decreciente por las condiciones socioeconómicas (ser pobre) y por las condiciones físicas (discapacidad). Las actitudes significativamente positivas se muestran hacia los niños (as) blancos, mestizos y ricos

(tener plata para comprar comida, techo y estar bien vestidos). Estas actitudes se fundan en el tener o no tener y no tanto por la persona o las ideas. Es decir, la significación se da por lo instituido. Se da por la reproducción e reinterpretación del sujeto que menciona Sorín (2004). Imaginarios que necesitan ser recreados hacia el reconocimiento del otro y el desarrollo de actitudes solidarias e incluyentes.

En el compartir de los caramelos, la conducta prosocial mostró mayor tendencia hacia la generosidad y cooperación frente a los niños (as) pobres y entre sí, pero no hacia la sinceridad. Esta situación dilemática reflejó algunas nociones de equidad y justicia entre los participantes, tal como lo expone Sorín y Pizzo (2004), el cual requieren ser reforzadas y valoradas en la familia, la escuela y sociedad en general.

En términos generales sobre lo investigado y como lo afirma Sorín (2004) puede señalarse como actitudes prosociales la empatía, la generosidad y la cooperación mediadas por la amistad, el género, el nivel socioeconómico y las asociaciones cognitivas (el significado de las palabras en su contexto histórico-cultural). Esto muestra una relación triádica entre lo cognitivo, lo afectivo y lo conductual. Así mismo, en las asociaciones cognitivas tienden a naturalizar el mundo social que los rodea, más allá de que sus respuestas sean discriminatorias o compasivas en relación con el otro.

En las asociaciones afectivo-valorativas se producen deslizamientos de sentido evidenciándose la discriminación o la exclusión del otro a contrapelo de un discurso más correcto. Y en la conducta, la fractura del lazo solidario con el otro, lo cual se hizo más evidente en el reparto de los caramelos para niños desconocidos.

Referencias

- Auné, S., Blum, D., Abal, J., Lozzia, G. y Horacio, F. (2014). La conducta prosocial: Estado actual de la investigación. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 11(2), 21-33. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=483547666003>
- Arroyave, I. M. (2016). *Prosocialidad y producciones subjetivas en niños y niñas de tercer grado de primaria* (Tesis de grado). Colombia, Universidad Nacional Abierta y a Distancia. UNAD.
- Ball, S. (1977). *Motivation in education*. Nueva York: Academic Press.
- Darley, J. y Latané, B. (1968). Bystander intervention in emergencies: Diffusion of responsibility. *Journal of personality and social psychology*, 8(4), 377-383. DOI: <http://dx.doi.org/10.1037/h0025589>
- Eisenberg, N. (2000). Emotion, regulation and moral development. *Annual Review of Psychology*, 51, 665-697. DOI: 10.1146/annurev.psych.51.1.665

- Fuentes, M., López, F., Etxebarria, I., Ledesma, A., Ortiz, M. y Apocada, P. (1993). Empatía, Role-taking y concepto de ser humano, como factores asociados a la conducta prosocial/altruista. *Infancia y aprendizaje*, 16(61), 73-87. Recuperado de <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02103702.1993.10822365>
- Garaigordobil, M. (2000). Un estudio correlacional de las cogniciones prejuiciosas con diversas conductas sociales y con rasgos de personalidad. *Anuario de psicología / The UB Journal of psychology*, 31(3), 39-57. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/AnuarioPsicologia/article/view/61552/88408>
- Garaigordobil, M. (2014). Conducta prosocial: el papel de la cultura, la familia, la escuela y la personalidad. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 6(2), 146-157. Recuperado de <http://new.medigraphic.com/cgi-bin/resumen.cgi?IDARTICULO=70550>
- Giró, J. (2011). Las amistades y el ocio de los adolescentes, hijos de la inmigración. *Papers*, 96(1), 77-95. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v96n1.157>
- González, M. D. (1992). *Conducta prosocial: evaluación e intervención*. Madrid: Morata.
- González, M. D. (1995). *Conducta prosocial*. Madrid: Morata.
- González, M. D. (2000). *Conducta prosocial: Evaluación e Intervención*. Madrid: Morata.
- Hernández, S., Fernández, C. y Baptista, L. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed.) México: McGraw-Hill – Educación.
- Hoffman, M. L. (1991). Empathy, Social Cognition and Moral Action. En W. Kurtines y J. L. Gewirtz, *Handbook of moral behavior and development* (pp. 1-275). Erlbaum.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Marín, J. C. (2010). Revisión teórica respecto a las conductas prosociales. Un análisis para la reflexión. *Psicogente*, 13(24), 369-388. Recuperado de <http://publicaciones.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/ojs/index.php/psicogente/article/view/432>
- Mestré E, V., Samper G, P., y Frías N, D. (2004). Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 36(3), 445-457. Recuperado de <http://www.uacm.kirj.redalyc.redalyc.org/articulo.oa?id=80536306>
- Mestré, V., Samper, P., Tur, A., Cortés, M. y Nácher, M. (2006). Conducta prosocial y procesos psicológicos implicados: Un estudio longitudinal en la adolescencia. *Revista Mexicana de Psicología*, 23(2) 203-215. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020649006>
- Mestré, V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología* 6(2), 115-134. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2014/mip142b.pdf>
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuadernos de Trabajo Social*, 9, 152-142. <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/viewFile/CUTS9696110125A/8357>
- Palomino, M. y Grisales, I. (2015). Prosocialidad y producciones subjetivas de niñas y niños colombianos. *Desbordes*, (6), 13-17. Recuperado de <http://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1860>
- Roche, P. (1991). ¿Qué es la prosocialidad? Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada. Recuperado de http://www.prosocialidad.org/castellano/pro_ques.html
- Roche, P. (1998). *Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas para adolescentes en entornos familiares y escolares*. Barcelona: Blume.

- Sorín, M. (2004). *Niñas y niños nos interpelan. Violencia, prosocialidad y producción infantil de subjetividades*. Barcelona: Icaria.
- Sorín, M. y Pizzo, M. (2004). Prosocialidad en niños de Buenos Aires: entre el discurso correcto y el cuerpo sufriente. En M. Sorín (2004), *Niñas y niños nos interpelan. Violencia, prosocialidad y producción infantil de subjetividades*. Barcelona: Icaria.
- Vander, J. (1990). *Manual de Psicología Social*. Barcelona: Paidós.

